



LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid, trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 " extraordinarios.	5	Provincias: " " " " " "	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII

NÚMERO 25

Numero ordinario. ¡ MADRID: Lunes 5 de Septiembre de 1898. ¡ Precio: 15 céntimos.

FEMINISMO, ANEMIA É IMBECILIDAD

TENGO por costumbre, que el público juzgará si es buena ó mala, de no tratar ningún asunto, grave ó leve, importante ó espiritual, de primera intención; porque con ello consigo la ventaja de que, si la cosa no merece la pena y pasa como una ráfaga, no hay por qué discurrir sobre la misma; y si por el contrario se insiste en ella, tiempo queda de hacerlo con mayor conocimiento de causa.

Y debo advertir antes de entrar en materia, que tampoco pretendo nunca particularizar ningún asunto, ni atacar á los intereses privados que en el mismo puedan cruzarse; con lo cual declaro mi lealtad de miras, y destruyo previamente las torcidas interpretaciones que cierta parte del vulgo, pequeña por fortuna, tiene el vicio de deducir de cuanto lee ó escucha.

No suponía yo, ciertamente, que tendría que volver sobre el toreo *femenino*, después de lo que expuse cuando por primera vez se exhibió en el circo taurino de esta capital; ni abrigaba tampoco el propósito de decir una palabra de su reciente jornada del 21 de Agosto último, en la inteligencia de que la cosa no pasaría de ahí; pero desde el momento en que una especulación mal entendida, y en abierta contraposición indudablemente con la afición verdadera, insiste en ese espectáculo, y amenaza con otorgarle privilegio sobre la tauromaquia formal y seria, ya no podemos permanecer impasibles, y nuestra misión nos obliga á llamar la atención acerca de este punto, que podrá ser todo lo agradable y distraído que se quiera, pero que es atentatorio y depresivo para el toreo clásico, verdadero, al que hasta ahora habíamos dedicado todas nuestras preferencias.

Y conste nuevamente que al reiterar nuestras impresiones acerca de esta cuestión, lo hacemos en la esfera más serena, en el terreno más llano imaginable, es decir, en el del arte por el arte, y con todas las salvedades y consideraciones que el sexo débil nos ha inspirado siempre.

Pero no por esas fórmulas de galantería hemos de despojar al verdadero arte de los fueros que legítimamente le corresponden, y tiempo es ya de ir señalando y combatiendo esas manchas y lunares, que afean y marchitan su espléndida belleza.

La misión de las mujeres toreras, si hay quien opine que han venido á llenar alguna misión en la tauromaquia, debe darse por terminada. Todos esos lugares comunes de la prensa convencional y acomodaticia de que derrochan arte, gracia y valentía, y de que se las ve adelantar de corrida en corrida, son un *infundio*, ó si lo quieren ustedes así mejor, una mentira. Ni en el trabajo que ejecutan hay arte y valentía (y admitimos la gracia, porque esta es propia de nuestras hembras), ni después de los tres ó cuatro años que llevan de ejercicio, han hecho cosa distinta de lo que hicieran desde el primer día, ni es posible que vayan más allá, porque su condición no lo permite, ni la organización de los espectáculos en que intervienen tampoco.

Podrá apreciarse en esta ocasión más disciplina, más compostura, más gusto y más voluntad en su presentación que en las cuadrillas de su género que las han precedido; pero de eso á querer hacer ver que se ha llegado á la perfección y al arte, hay una gran distancia.

Para probar que por la organización de sus espectáculos no pueden avanzar un paso más, me basta con exponer la síntesis de sus *becerradas*, que no es otra que la siguiente: Se adquieren dos, tres ó más *chotitos*, no becerros, que se los aparta de las ubres de las vacas para enchiqúerarlos, en cuyas condiciones ocioso es decir que los animalitos ni pueden acusar bravura, fuerza ni presencia. Se los suelta en el redondel, y como toda infancia, asustadiza, se espantan del primer bulto que se les acerca y emprenden la fuga, y la cuadrilla detrás de ellos, hasta que rendidos de fatiga, los bichos se paran ó se caen, con más frecuencia lo último, teniendo el personal auxiliar que hacer uso de sus fuerzas para suplir las que al animalito le faltan. Llegan las *diestras* junto al bichejo, como es natural, anhelantes y sudorosas, después de algunas carreras, y con la precipitación y la fatiga consiguientes, sacuden los capotes ante la cara, sin tranquilidad y sin aplomo, que no puede haberlos tras la agitada faena preliminar, y el torete, á los dos ó tres lances vuelve á salir de estampía, y así sucesivamente, hasta que la presidencia se cansa y manda variar la *suerte*. Se pasa al segundo tercio, el cual, justo es confesar, que es el que mejor dominan las matadoras, y con banderillas de las ordinarias en las corridas de toros y novillos, se paran los chotos, bien unas veces y mal las más, porque durante toda la *lidia* se tropie-

za con el inconveniente insuperable de la poca ó ninguna fijeza, bravura ni voluntad del elemento principal para el resultado de la cosa. Con estas mismas contrariedades se lucha para el último tercio; y en éste se repite con la muleta la operación que con el capote se ha practicado en el primero; y con el estoque se coloca donde buenamente cae, pues no hay que pretender que el acero coja el morrillo, donde no existe, ni que marque una dirección plausible, arrancando desde la respetable distancia de que arrancan las apreciables toreras.

Tal es el sistema de torear que practica la decantada cuadrilla. Con semejante organización, quiero yo que me digan dónde están, no la gracia, que aunque no la veo, la admito, pero sí el arte y la valentía de que nos hablan á diario, y que yo no encuentro por más que miro en esa dirección. ¿Han hecho por ventura, las toreras de ahora, más que hicieron la *tía* Martina, la Fragosa, la Frascuelo, la Guerrita, la Belgicana y otras representantes que no recuerdo, del toreo femenino?

A algunas de las citadas las hemos visto matar toros hechos y derechos, y esta sola circunstancia, ya es una prueba de valentía extraordinaria, tratándose de mujeres. Y, sin embargo, han pasado como un relámpago, y han caído en seguida donde debían caer: en el olvido. ¿Por qué, pues, tanto ruido con las toreras del día, que aun caso de que hayan llegado al límite de las anteriores, no le han rebasado más que en un solo concepto: en el de la exhibición ó presentación?...

Aparte de esto, para el público que conserva algún sentimiento de delicadeza y de dignidad, no es espectáculo agradable, dígame lo que se quiera, ver á media docena de muchachas, jadeantes y con la lengua fuera, dar vueltas y más vueltas alrededor de un circo amplio y extenso, hasta el punto de marearse y reventarse; siquiera esa otra parte del vulgo, con puntas y ribetes de libidinoso y pornográfico, goce y se divierta con los comentarios que le sugieran las formas y hechuras, ó *andares*, según dicen muchos, de las *lidia-doras*.

Esto, lo repetimos, para una conciencia sana, la primera vez se tolera, á la segunda, aburre y á la tercera, se rechaza. Y como dejamos demostrado, la cosa no admite más variedad, y como por vía de divertimento, entreacto ó juguete la conocen ya todas las plazas de España, no tiene razón de ser su continuación, y el feminismo en el toreo debe

LA LIDIA



Un toro pegajoso.

desaparecer, por dignidad del arte y de la afición sensata.

Se me objetará que las corrientes del gusto van por ahí, y tienden a lo pequeño, como lo demuestra esa serie de cuadrillas de jóvenes sevillanos, jóvenes cordobeses, jóvenes madrileños, catalanes, barceloneses, cuadrilla infantil almeriense, etc., etc., amén del interminable enjambre de chicos y niños que, actuando de novilleros, tienen invadida y contagiada del *delirium tremens taurofobo* a toda España. Es cierto; pero todos los males tienen remedio, y muchas enfermedades, cura. La nación está demostrando en los presentes momentos, que desdichadamente carece de glóbulos rojos, que no hay sangre, que la anemia la consume, y este estado general transcende a todo; pero también es verdad que nadie se abandona a la muerte sin sostener con ella empeñada lucha, y la afición debe procurar, por todos los medios que estén a su alcance, combatir esa pertinaz anemia que hoy consume a la tauromaquia.

Porque si continuamos llenando la plaza y aplaudiendo frenéticamente cuando *mogigan-guean niñas y chicos*, y dejando en el vacío el circo y censurando las faenas cuando torea Mazzantini, Guerrita, Reverte, Fuentes ó Bombita, seremos definitivamente lo que ya hemos empezado a ser, y en cuyo camino quiera Dios detenernos: un público IMBECIL.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

NUESTRO DIBUJO

Se da el nombre de toro pegajoso al que aunque tome cumplidamente el engaño, se acerca mucho al cuerpo del torero y le pisa casi el terreno.

Generalmente recarga la suerte, y con especialidad la de varas, por cuya razón los diestros deben tener mucho cuidado de verle llegar y estar prevenidos.

Cuando esta clase de toros tienen poco poder, y dan con picadores que castigan, suelen irse alejando poco a poco del bulto para volver sobre él con mayor violencia, y de este modo apoderarse de él, puesto que por mucha que sea la resistencia que se le oponga, la velocidad que lleva al acometer le hace multiplicar la fuerza del encontronazo, que no hay brazo que la resista.

Con esta clase de toros debe el picador, en primer término, caer reunido con el caballo sin trocarse, para en el caso de que el animal se incorporara no quedar al descubierto.

Una vez en el suelo, debe también agarrar las riendas lo más cerca posible de la boca del caballo, para sujetarlo y taparse con él.

A veces, por efecto de la violencia del choque, no pueden los picadores ajustarse a lo indicado, y caen con la exposición en que aparece en el dibujo de este número de LA LIDIA, en que un pequeño movimiento del toro hacia el lado derecho, puede ocasionar la cogida del picador.

Los lidiadores a pie deben, con esta clase de reses, estar convenientemente colocados para en el momento del peligro meter el capote y empaparle bien por el lado contrario en que se halle el jinete, ó bien si la exposición del picador fuera grande, y el toro no obedeciese al llamamiento, proceder al coleo, a fin de que el daño que con esto recibe le haga soltar la presa.

CHIRIGOTA

Defendía con calor en un tendido de sombra, ante un flemático inglés cierto petulante *sportman*, que el toreo femenino era el toreo de moda, y el porvenir de la fiesta genuinamente española.

— Sólo faltaba al *récord*

taurino, la alegre nota

— decía con entusiasmo —

que hoy adquiere, al ser graciosas

mujeres las que a los *bichos*

burlan con *largas ó cortas*;

ellas, quienes con rehiletos

a la feroz bestia adornan;

y ellas, en fin, quienes *pasan*,

y tras faena vistosa,

al toro de un *metisaca*

sobre la arena desploman.

¡Hermoso cuadro el que entonces

en claro contraste forma,

sobre la fuerza vencida

la belleza triunfadora!

— *Yes, yes* — exclamó el inglés

con sonrisa desdenosa; —

mas niñas no poner varas...

A lo que dijo con sorna

un andaluz que escuchaba:

— Eso no... porque *las toman*.

José MANUEL DE VILLENA.

CARTERA TAURINA

De las corridas de toros efectuadas en San Sebastián, Dax, Puerto de Santa María, Sacedón y Valdepeñas, tenemos los datos que siguen:

San Sebastián (28 Agosto). — Gran corrida la de esta tarde. El Marqués del Saltillo ha presentado seis hermosos toros, grandes, finos, gordos, bravos y que han hecho una magnífica pelea. Los mejores el quinto y segundo; superior también el sexto, bueno el primero y muy aceptables el tercero y cuarto.

Mazzantini. — Ha tenido el santo de espaldas. A su primero le toreó con mucha *jinda*, ayudado por toda la cuadrilla, y le despachó de una media delantera, arrancando de largo. Intentó una vez el descabello y oyó pitos. Al segundo, ayudado también de todo el peonaje, y bailando constantemente, le toreó con mucha desconfianza, endilgándole un metisaca en el pescuezo, un pinchazo, media delantera y tendida, media pescuecera y atravesada, y media buena. Una comisión de enterradores, que no es precisamente la que va a ir a París a ventilar la cuestión internacional, ayudó a mal morir al bicho. La silba fué fenomenal. Deseoso Luis de volver por la honrilla torera, que andaba por los suelos, tomó de muleta a su tercer toro con alguna confianza, entrando primero con un pinchazo bueno y después con una corta en todo lo alto, arrancando las dos veces desde lejos. (Aplausos tímidos).

Al último toro de la corrida, le puso D. Luis un par de banderillas superior y otro desigual. En la brega estuvo bien.

Guerrita. — Ha demostrado una vez más que no sólo es el primer torero de hoy, lo cual no sería una gran cosa, sino que podría hombrarse con los mejores de otros tiempos.

A su primer toro le pasó de muleta admirablemente y en un palmo de terreno, rematándole de una superior estocada hasta la bola, entrando muy corto. (Ovación y la oreja). Al segundo, que estaba guasón y se defendía en las tablas, le arregló con una inteligente faena de muleta, acabando con él de dos pinchazos y media estocada en todo lo alto, arrancando de cerca. En el último, que brindó al Duque de Hornachuelos, actuó de profesor con la muleta, y dió el pasaporte al burel, que se hallaba muy apurado de facultades, con dos pinchazos buenos y una estocada superior en las tablas, haciéndolo todo el diestro. (Aplausos y regalo). Puso a este toro, después de prodigar todo género de adornos, dos pares de banderillas que produjeron el disloque, y bregó con lucimiento toda la tarde.

De la gente de a caballo, merece sólo mención especialísima Montalvo, joven picador cordobés, valiente y de buena figura, que agarró los mejores puyazos. En banderillas sobresalieron el Patatérillo, Antonio Guerra y Tomás Mazzantini; y Juan Molina bregó mucho y bien. Fallecieron 11 corceles, y las nubes, que habían derramado abundante agua durante toda la mañana, se retiraron por la tarde a la vida privada, dando lugar a que el popular empresario D. José Arana, personaje influyente en las más altas esferas, viera por completo llena la plaza, que es lo que se trataba de demostrar. — *Venablo*.

Dax (28 y 29). — Primera tarde: Se lidiaron reses de Lizaso, que cumplieron en el primer tercio, y se dejaron torear sin presentar dificultades en los dos restantes. En 52 varas, ocasionaron 24 caídas y mataron 12 caballos.

Minuto. — Se adornó con el capote y la muleta, y con el estoque estuvo poco afortunado en la muerte de los toros primero y cuarto, y tuvo más suerte en la del séptimo.

Reverte. — Su trabajo en general agradó al público; toreó desde cerca y con valentía, pisando a veces el terreno de sus adversarios, y entró a matar sobre corto. Su mejor faena en conjunto, la del octavo.

Algabeño. — Tuvo el santo de cara en la muerte de los toros tercero y noveno, y quedó bien en la del sexto.

De la gente montada agarraron buenos puyazos Agujetas y Alvarez, y de la de a pie, merecen mención en banderillas ó bregando, Pulguita, Blanquito, Rodas, Antolín y Gonzalito.

Segunda corrida. Los toros de la ganadería de Linares hicieron una buena pelea, mostrándose en todos los tercios bravos y nobles.

Guerrita. — Estuvo toda la tarde a la altura de su nombre; Minuto se hizo aplaudir en diversas ocasiones, y Reverte, tanto toreando como con el estoque, tuvo una buena tarde.

Se distinguieron Agujetas, Molina y Zurito, picando; en banderillas, Patatérillo, Pulguita, Antonio y Gonzalito, y en la brega, Juan, Blanquito, Pulga y Antolín.

Las entradas buenas las dos tardes.

Puerto de Santa María. — Los toros de D. José Manuel de la Cámara, que estaban bien presentados, acusaron bravura y voluntad con los jinetes, y fueron bravos y nobles con los peones. El toro que quedó en mejor lugar fué el tercero. Entre los seis aguantaron 45 puyazos, y dejaron fuera de combate 12 caballos.

Manuel Hermosilla. — Hace tiempo no toreaba en España, manejó la muleta con arte y desde muy cerca, tanto a su primero como a su segundo, acabando con aquél de un pinchazo en lo duro y una estocada, y terminando con el otro de una arrancando y dos pinchazos, éstos después de levantar al toro el puntillero. En quites, por regla general, serio, aunque no dejó en ocasiones de adornarse. (Oyó muchos aplausos.)

Fuentes. — Toreó parando, con inteligencia y lucimiento a sus dos adversarios, pasaportando al uno de una buena estocada al volapié, y al otro de dos pinchazos y una estocada en su sitio. Después de una gran preparación, puso al quinto toro un par cambiando, superior. En quites y toreando muy bien.

Parrao. — En la brega y quites se hizo aplaudir con justicia, y colocó al quinto un excelente par cambiando; estuvo bien con el estoque, especialmente en el sexto.

De la gente montada, Carriles, Blanco y Chele.

Banderilleando, Malagueño, Creus y Potoco.

Bregando, Creus, Potoco y Alfonso.

Entrada buena.

Sacedón (30). — Se limitaron a cumplir los tres toros de Perdigaño, que despacharon seis caballos.

Villita. — Estuvo muy activo en la brega y quites, quedó bien en la muerte de los tres, y muy especialmente en la del segundo, que le valió una ovación.

El personal montado se limitó a cumplir, y el de a pie activo y con deseos de agradar.

Valdepeñas (31). — A la ganadería colmenareña de doña Prudencia Bañuelos, correspondían los seis toros lidiados, y que fueron regulares.

Minuto. — Excepción hecha de la muerte del primero, en que se hizo aplaudir, en la de los otros dos no pasó de mediano, tanto por la manera de entrar en la cara, como por el resultado de las estocadas. En el resto, brega y quites, muy trabajador.

Litri. — Cumplió en la muerte de los tres que le correspondieron, luciendo más su trabajo con el estoque que con la muleta. En quites, activo.

La corrida de novillos celebrada en Sevilla el 28 del pasado, fué una hecatombe. De los tres espadas anunciados, los tres estaban en la enfermería al tercero de los toros lidiados, con más un banderillero.

Maera, que presenciaba la corrida, pidió autorización para acabar con los tres cornúpetos que quedaban, y obtenida la venia, llenó su cometido con aplauso, y eficazmente auxiliado por el banderillero Páqueta, que también presenciaba la corrida.

He aquí ahora los partes facultativos:

El espada Miguel Cánovas (el Barquero), sufrió durante la lidia del primer toro, un varetazo con erosión en el antebrazo derecho, y otro en el muslo del mismo lado.

El espada Antonio Ortiz (Morito), durante la lidia del segundo, sufrió una herida de cuatro centímetros de extensión por catorce de profundidad en la cara interna del muslo derecho y en la unión del tercio medio con el superior. (Pronóstico grave.)

El espada Antonio Rivas (Moreno de San Bernardo), durante la lidia del tercero recibió un fuerte varetazo en la fosa iliaca derecha y otro en la horquilla del esternón. (Pronóstico reservado.)

El banderillero Emilio Mellado (Manteca) sufrió, al salir de poner un par al primero, una cogida, resultando con una herida dislocante en el tercio medio y cara anterior del antebrazo izquierdo. (Pronóstico reservado.)

Agradecemos muy de veras al *Club Taurino*, constituido recientemente en Barcelona, con domicilio en la calle de Entenza, núm. 70, bajos, la honra que nos ha dispensado remitiéndonos el título de socio honorario del mismo, a favor del director de esta publicación.

Igual manifestación enviamos al *Club de Campanhã* (Porto, Portugal), por la remisión de la tarjeta de socio protector con que nos ha distinguido, por su acuerdo de 24 de Agosto último.

A ambas sociedades deseamos prosperidades de todo género, y ofrecemos incondicionalmente las columnas de nuestra modesta revista, y nuestra cooperación personal para cuanto tienda a la brillantez y engrandecimiento de la fiesta española.

Ha fallecido en Almagro el vaquero de la empresa de aquella plaza Martín Gómez (Martiniño), a consecuencia de las lesiones que le infiriera un toro de Palha, la mañana del 24 del pasado Agosto.

Descanse en paz.

El día 8 del corriente se celebrará una corrida en Badajoz, en la que tomarán parte los espadas Mazzantini y Villita, estoqueando reses de la ganadería de Cámara.

En la próxima semana se abrirá el abono para la segunda temporada del corriente año.

Figurarán en él los mismos espadas de la primera temporada última.

El número de corridas que se anuncia es el de seis, que podrán efectuarse los días 18 y 25 del corriente mes, y 2, 9, 16 y 23 del próximo.

En caso de efectuarse la corrida de Beneficencia en alguno de los indicados, la última de abono tendría lugar el 30 de Octubre.

El empresario de la plaza de toros de Albacete ha organizado para los días 9 y 10 del corriente dos corridas.

En la primera se las entenderán con reses de Halcón los espadas Minuto y Fuentes, y en la segunda matarán reses de la viuda de D. Carlos López Navarro, los diestros Minuto y Algabeño.

La plaza recientemente construida en Alcázar de San Juan, se estrenará con dos corridas en los días 8 y 9 del corriente, jugándose en cada una cuatro toros de la ganadería de Bañuelos. Está ajustado para estoquearlos Pepe-Hillo.

El día 8 del corriente torearán en nuestro circo taurino los jóvenes cordobeses Machaquito y Lagartijo chico, sobrino éste del célebre Rafael Molina, quien presenciará la corrida.

Las reses serán probablemente de la ganadería del Duque de Veragua.

El banderillero Moyano sigue mejor de la herida que le infirió un toro de Palha en el muslo derecho, encontrándose en los corrales de la plaza de Almagro.

También adelanta en su curación de la fractura del brazo derecho que sufrió en Lisboa, el novillero Ricardo Torres (Bombita chico).

A Dominguito ya le ha dado de alta el médico que le asistía.